tras tanta agitacion y tanto quebranto, y en vísperas quizás de otros mayores, pues solo Dios sabe lo que se han de dejar sentir en la suerte de todos los Estados los rudos ataques que sufren las bases en que reposan las sociedades civilizadas, se lograra organizar en el campo la institucion salvadora de la propiedad y tan eminentemente moralizadora cual es la de la Guardia rural!

No serian entonces como son ahora las ciudades las únicas que se embellecerian, y cobrarian esplendor, tambien se regenerarian nuestros campos, tambien en las Aldeas, tambien en las Alquerías penetraria este espíritu de mejora y de adelanto que todo lo vivifica y todo lo reanima.

El establecimiento de la Guardia rural es el primer paso: es el de transicion desde el estado salvaje en que no hay mas que fuerza y que rapiña al de civilizacion y de propiedad en que hay leyes que protegen al débil y dominan al fuerte, y aseguran la suerte y el porvenir de las familias. A generalizarle pues deben tender los esfuerzos de todos los hombres generosos, de todos los que tienen en algo el porvenir de nuestra Patria y la suerte de los habitantes de sus campos.

LA GRANJA no cesará en este camino, y deseosa de que no pudiendo pecar nadie por falta de inteligencia, se halle frente á frente de los que no pecan por cortedad de discurso sino por refinada malicia, da hoy formularios completos para el nombramiento de Guardas del campo, ya municipales, ya particulares jurados.

Deseamos que el trabajo que con tan buena voluntad ofrecemos sea provechoso, en tanto que preparamos otros no menos propios al objeto de afianzar la seguridad en los campos primera condicion de los adelantos agrícolas.

No se crea que andamos sobrado minuciosos en el formulario que presentamos, y errados andarian los Alcaldes y Secretarios que quisiesen instruir el expediente con supresion de algunas de las diligencias que notamos, pues dia podria venir en que echasen á menos lo que hubiesen querido suprimir. Tenemos alguna práctica en los negocios, y sabemos que con frecuencia el hacer las cosas de ligero trae grandes perjuicios á los mismos que no quisieron concederles todo el tiempo, trabajo y formalidad que por su naturaleza reclamaban.

Narciso Fages de Romá.